

Plantas medicinales

una receta olvidada por muchos y para otros la oportunidad económica

Abordar el tema de producción de plantas medicinales sería muy complejo, pues mientras que para unos abarca una serie de vínculos que van desde su nombre o identificación, uso y toxicidad; otros ven en ella una oportunidad para la producción y posterior venta a alta escala, y aseguran que es un mercado que no se ha desarrollado de la mejor manera; en tal sentido conocedores de la materia dan su punto de vista al respecto.

Licenciada Izmir Barreto

Prensa-INIA (Yaracuy). Una planta medicinal es un recurso, cuya parte o extractos se emplean como dosis medicinal en el tratamiento de alguna afección. La parte de la planta empleada medicinalmente se conoce con el nombre de droga vegetal, y puede suministrarse bajo diferentes formas médicas, ya sea; cápsulas, comprimidos, crema, de cocción, elixir, infusión, jarabe, tintura, ungüento, entre otros.

El Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas INIA del estado Yaracuy, viene realizando estudios en ésta área desde el año 2009 para contribuir con la preservación de la biodiversidad y con el conocimiento ancestral de las comunidades de la región.

La ciencia tiene que estar vinculada con el conocimiento del pueblo y viceversa

Para María León; servidora pública del INIA, “la ciencia tiene que estar vinculada con el conocimiento del pueblo y viceversa”, es por eso, que una institución como la nuestra desde su nueva visión; la cual busca resolver los problemas cotidianos en el área de las ciencias agrícolas, ha involucrado la parte de las plantas medicinales viéndolas como una opción no sólo para una cura a alguna afección humana, sino, animal y entre las mismas plantas, al tiempo que su cultivo puede ser visto como una alternativa económica para muchos productores.

León explicó que muchas plantas poseen metabolitos secundarios que tienen la propiedad de curar

diferentes afecciones y es allí donde la ciencia juega un papel fundamental en lo que respecta a los establecimientos de los mecanismos de acción y toxicidad de esas sustancias.

En Yaracuy, el INIA colabora con este aporte, destacó León, generando investigación que permita la identificación botánica de las especies que tienen el atributo medicinal, esto se realiza mediante la colecta e identificación con la consulta y comparación a la bibliografía botánica especializada y por supuesto los conocimientos de los libros vivos en las distintas comunidades.

Refirió que, esto permite darle el nombre científico a la planta, evitando confusiones con otras que inclusive puedan resultar tóxicas o dañinas. Al darle el nombre científico se da una identidad única que evita confusiones y su no adecuada utilización.

En oportunidades lo científico parte de lo empírico

Especificó León “cuando se habla de plantas medicinales se vincula un acervo tradicional y aunque no es ciencia directa, hay que recordar que la mayor parte del conocimiento científico parte del conocimiento empírico de algunas personas que a través de ensayo y error han logrado avances de la ciencia”.

Todo científico debe partir de la observación de fenómenos y situaciones que se suscitan en el contexto

real que sirven de hipótesis y de allí generar líneas de investigación.

Añadió que en la institución cuentan con el Jardín de Plantas Medicinales Sabino Morales, el cual ha servido de referencia para el trabajo de recuperación de algunas especies, y contribuir con el trabajo que realizan algunas escuelas que solicitan recorridos por el mismo en función de reforzar y promover en los estudiantes el rescate y uso de las mismas.

Un rubro que se puede aprovechar desde el punto de vista económico

La investigadora, María León, manifestó que existen algunos rubros se pueden aprovechar desde el punto de vista económico, como es el caso de la moringa, estevia, flor de Jamaica, guayabita, entre otras, que tienen gran aceptación y no se cuenta con extensiones para suplir el mercado comercial. "Nosotros como Estado Venezolano". Poseemos las condiciones para generar estos cultivos en amplia escala, que permitan una estructura de trabajo e ingreso económico para las familias", subrayó León.

Reconocemos el saber propio y hacemos la respectiva recomendación

Richard Palencia; servidor público de la institución, dijo que desde hace 6 años realizan un trabajo con las familias que solicitan la asistencia en lo que respecta a patios productivos, pues en el transitar por las actividades laborales tuvieron la necesidad de organizar los espacios, y despertar en las personas el interés en lo que respecta al cultivo de plantas medicinales y combinarlas con los tradicionales; ya que, algunas plantas medicinales cumplen con funciones de controladores biológicos, repelentes, y en oportunidades sirven de atractivos; lo que quiere decir que algunas tienen olores que captan insectos vectores que dañan los cultivos.

Detalló que el trabajo realizado con las comunidades en esta materia, es una combinación de los saberes populares, medicina ancestral y consultas realizadas a literaturas basadas en el tema, allí se valoran mucho los conocimientos de los integrantes de las familias, destacó Palencia.



Hizo referencia a que desde la institución han realizado una serie de conversatorios, por medio de los cuales se ha detectado como una constante, el problema con la medicina convencional, lo que ha llevado a que cada día se interesen más por conocer sobre las bondades de las plantas medicinales, su uso y cultivo.

Informó que el INIA ha realizado trabajos con las familias y se logró involucrar a los centros educativos en todos sus niveles.

“Es experiencia bien provechosa, pues con el transitar del trabajo nos hemos dado cuenta de la cantidad de conocimientos que se encuentran en los distintos estratos familiares y de la importancia que tienen preservarlos para no perderlos con el paso de los años”, refirió Palencia.

Describió que al momento de realizar el abordaje se indaga sobre qué tipo de plantas conocen, cuáles utilizan con más frecuencia, y se hace sugerencias de que pueden plantar según sus condiciones, preferiblemente que sean autóctonas; se les dice el nombre científico y explica lo referente a la misma.

El manejo agroecológico es un principio

Tito Quiroz; de la comunidad de Maimire, parte alta del municipio Urachiche, es productor de cultivos tradicionales desde hace aproximadamente 30 años, y desde hace un año introdujo en su patio plantas medicinales, actualmente cuenta con un estimado de 30 especies y es pionero de un modelo piloto en la comunidad, el cual busca demostrar las bondades de contar con un espacio para las plantas medicinales además de los cultivos habituales.

Quiroz explicó que inicialmente buscaba controlar biológicamente sus cultivos, pues algunas actúan como repelente, ya que el manejo ecológico de sus plantas es una cuestión fundamental, “el tema de la salud es como los principios, algo que no se negocia, partiendo de allí iniciamos un trabajo de hormiguitas para introducir plantas repelentes, y que al tiempo nos permitieran disfrutar de sus beneficios, en la actualidad contamos con una gran variedad que no solo la usamos para medicinas; sino que forman parte de nuestros platos como ensaladas y otros alimentos”.



Rescatar, nutrir y comercializar; si sabes cómo combinarlo tendrás buenos beneficios

Para Quiroz aunque las plantas medicinales han existido toda la vida no es si no, de un tiempo para acá que ha sido impulsada su utilización, “tengo el privilegio de pertenecer al Sistema de Trueke, lo que me ha permitido desarrollar un estilo de vida no convencional desde allí nos empeñamos en mostrarle a las personas que hay una forma de vida más sana, y que podemos cultivar en nuestras casa plantas medicinales al tiempo que rescatamos nuestra cultura de base o de origen, nos alimentamos sanamente, calmamos situaciones de salud y con el excedente nos ayudamos económicamente a través de su venta. Este cultivo es muy provechoso siempre y cuando se sepa combinarlo de buena manera para tener excelentes resultados”.

Es una lucha contra lo impuesto

Aseguró que las grandes cadenas farmacéuticas durante años han impuesto su sistema y que la mayoría de las personas prefieren irse por la utilización de los fármacos que con las plantas, pues estas últimas han sido satanizadas y se ha pretendido desestimar los acerbos culturales, es por ello, que desde la comunidad en la que se encuentran han iniciado una campaña para despertar la curiosidad en las personas promoviendo conversatorios y espacios en común para hablar de las bondades, usos, beneficios y formas de cultivos de las plantas medicinales.